

"América, con audacia y pasión, vivamos en misión"

Querida familia palautiana, Hermanas y Laicos: doy gracias a Dios por darnos esta oportunidad de encuentro, por cada uno de ustedes, al acoger la invitación y darse el tiempo de compartir en familia. Gracias también a las hermanas del Consejos Provincial.

Con las manos abiertas y el corazón dispuesto, damos inicio a nuestra primera Asamblea Pastoral de la provincia "Virgen de Guadalupe". Hagamos que sea un tiempo de gracia, para conocernos y reconocernos como parte de un mismo cuerpo, como familia palautiana.

Vivimos en América un tiempo social, eclesial, congregacional, comunitario, pastoral que nos interpela a salir de nuestros esquemas, preconceptos y comodidades, que no nos dejan ser una Iglesia fraterna y en salida.

Entre todas y todos hagamos de esta asamblea, un espacio de búsqueda, diálogo, escucha y discernimiento de los gritos de la Iglesia, explícitos y encarnados en cada una de nuestras pastorales: pastoral educativa, pastoral juvenil, pastoral social, pastoral de la espiritualidad, pastoral de la comunicación, pastoral de la economía, formación inicial y permanente, cuidado y acompañamiento de nuestras hermanas mayores.

En sintonía con nuestros acuerdos capitulares estamos invitados e invitadas a hacer de este lema nuestro estilo de vida: "América, con audacia y pasión, vivamos en misión".

Dejémonos acompañar por María, discípula y misionera, que supo mirar, entrar y abrazar con el espíritu de la Visitación:

Mirar... miremos nuestra América y nuestro entorno, y dejemos que el Espíritu Santo, al estilo de María, nos limpie la mirada, para reconocer tantos signos y hechos de vida que alimentan la esperanza, la pasión y la entrega, para seguir anunciando la belleza de la Iglesia a cada persona y en lo concreto de cada día. Miremos también, ampliando el horizonte, y reconozcamos en ello tantas formas de flagelo, marginación, abusos, trata y explotación, y fragmentación reflejados en nuestras familias, jóvenes, niños, ancianos, campesinos, indígenas, enfermos y comunidades, que claman por nuestro compromiso y fidelidad. Que nuestra actitud sea de escucha y respuesta en total disponibilidad a las necesidades urgentes de la Iglesia.

Mirar juntos para, como nos dijo el Papa Francisco en la JMJ de Panamá 2019, "desafiar las miopes miradas cortoplacistas que, seducidos por la resignación, por la avidez, o presos del paradigma tecnocrático, creen que el único camino posible se transita en el juego de la competitividad y la especulación, y de la ley del más fuerte donde el poderoso se come al más débil, cerrando el mañana a una imaginación de la humanidad".



Entremos... no tengamos miedo de tocar y acercarnos a las heridas de nuestra gente, que son también nuestras heridas, muchas dolidas, silenciadas y no trabajadas. Así como también, de celebrar y compartir los gozos y alegrías, de no perder esa capacidad de fiesta propia de nuestra cultura de América, y hacer de nuestras relaciones y culturas un eterno Magníficat.

Que esta asamblea, sea tiempo no solo para dar sino para recibir, manifestado en el amor de lo pequeño y concreto de nuestros días, amor discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de oportunidad que de condenación, de esperanza que de pesimismo.

Que nuestro modo de vivir sea un servicio gratuito de liberación y sanación del Cuerpo llagado de la Iglesia, que nos comprometa en la **restauración de la belleza** de cada ser humano, allí donde esté velada.

Saludo... que posibilita el conocernos y reconocernos, que nos ayuda a comprender que somos capaces de crear, forjar y sobretodo soñar desde nuestras pastorales y estilo de vida, un sentido de familia que sepa albergar, respetar y abrazar la riqueza multicultural de cada comunidad y cultura.

Que sea un encuentro que forje **lazos de comunión**, haciendo visible el misterio de la comunión trinitaria, construyendo la fraternidad universal.

Les renuevo mi agradecimiento a cada uno, a sus familias y comunidades que han hecho posible su participación. Desde ya gracias por la colaboración en las distintas áreas durante esta jornada. Finalmente, gracias, a Ana María Donato, quien acompañara nuestra asamblea pastoral como facilitadora.

Que María de Guadalupe y nuestro Padre Francisco Palau nos muestren el camino que nos lleve a cuidar y embellecer la Iglesia.

Hna. María Isabel obregón Animadora Provincial

Marie Fostel Obregois

Martes, 12 de febrero de 2019